

INFLACION INERCIAL E HISTERESIS*

Retos a la Ortodoxia?

Por JAIRO PARADA CORRALES**

1. INTRODUCCION

La sensación de crisis en la teoría económica de comienzos de la década de los 80 muy arraigada en la mayoría de los economistas latinoamericanos ha ido siendo superada en dos direcciones diferentes: para unos, tal vez la mayoría en nuestra profesión, la salida ha sido acomodarse a las corrientes dominantes en los Estados Unidos y Europa, donde desde hace casi una década la nueva ortodoxia disfruta del poder político, controla el saber convencional y propone los problemas que la ciencia económica debe discutir. La nueva ortodoxia -por algunos llamada el programa de investigación científico neowalrasiano, en la terminología de Lakatos (Weintraub, 1979)- ha logrado esta hegemonía en el saber económico con un fuerte respaldo del positivismo lógico, de la econometría y de los

hechos políticos y económicos que sacuden al mundo actual. Las continuas medidas de liberación económica en los países socialistas, las fracturas de sus anquilosados regímenes políticos, y el agotamiento de las fórmulas alternativas para los problemas de los países en desarrollo, han ido generando un sentimiento de que sus propuestas son las únicas viables, como es la reducción del tamaño del estado, la privatización de los entes estatales, la liberación de las economías y en fin, un culto a las fuerzas del mercado. Hay que decir que para la nueva ortodoxia, la "crisis" en la teoría económica es la crisis de los otros paradigmas, como el caso del keynesianismo, el poskeynesianismo y el marxismo (1).

La anterior situación ha ido generando un ambiente pragmático y ecléctico, donde la discusión teórica paradigmática es rehuída, poniendo más de moda la investigación económica aplicada o "concreta". De esta manera es posible observar frecuentemente estudios sectoriales, regionales o locales, con un nivel explicativo muy heterodoxo pero con recomendaciones instrumentales prácticamente ortodoxas, reflejando la crisis teórica de sus proponentes.

Para un sector minoritario de los economistas actuales; la salida ha sido avanzar en un proceso de reconstrucción

* Ponencia presentada por el autor en el Tercer Simposio de Ciencias Económicas, realizado entre los días 21 y 23 de Noviembre de 1989 en Cartagena en el Centro de Convenciones y bajo la coordinación de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de Cartagena, con la asistencia y participación del resto de las universidades de la Costa Atlántica.

** Economista, Universidad del Atlántico. Estudios de Magister Universidad Nacional de Colombia. M. A. Southern Illinois University.

teórica, donde si bien coexisten corrientes contradictorias, se está tratando de estructurar propuestas alternas en América Latina y en el mundo. A nivel de los países desarrollados, se encuentran arrinconados en algunas universidades norteamericanas e inglesas, luchando desde algunas modestas revistas, sin el apoyo institucional y sin la financiación de las grandes instituciones de estudios económicos (2).

En los países en desarrollo, han retomado críticamente la teoría estructuralista de la CEPAL, los aportes del enfoque dependientista, los elementos de la macroeconomía estructuralista y la relevancia de la economía política en su análisis del Estado Capitalista contemporáneo. Este grupo de economistas, más heterogéneo que los ordodoxos, desconfía de las fuerzas del mercado en su eficiente asignación de los recursos, reconoce la crisis del gigantismo estatal pero no considera que la salida sea su extirpación progresiva, y ha tratado de presentar propuestas concretas que se han acogido parcialmente en algunos países pero que en términos generales, padece la soledad de estar fuera del poder (3).

Esta continua confrontación teórica entre los economistas y sus formulaciones de política económica reflejan ciertamente las 'dificultades' o 'anomalías' que al decir de Kuhn afectan a todo paradigma, en la explicación de ciertos fenómenos concretos. Por ello, no es casual que la literatura económica ortodoxa se haya visto obligada a fijar su atención en dos conceptos que han aparecido últimamente en la terminología de la profesión, generándose ya un puesto en nuestro vocabulario: la inflación inercial y la histéresis. Lo primero que hay que decir de estos dos conceptos es que sigue siendo interesante

cómo la ciencia económica sigue "preservando" conceptos de la Física y otras ciencias básicas, aunque todavía sea dentro de una lógica newtoriana-cartesiana. Aunque estos conceptos son todavía limitados en su alcance por no referirse a fenómenos propios de la Física Moderna, caracterizados por su aleatoriedad y por la necesidad de una visión holística, de todas maneras reflejan el intento de apropiarse de ciertas situaciones 'problemáticas' desde el punto de vista teórico (4). La intención de este ensayo es hacer una limitada presentación de estos conceptos, ilustrar sobre sus implicaciones paradigmáticas e invitar a la necesidad de una visión más global de nuestra profesión en términos de los problemas que se plantean las ciencias contemporáneas de donde podríamos aprender en una forma más creativa respetando las particularidades de nuestro difícil y espinoso campo científico.

2. LA INFLACION INERCIAL

Este concepto alcanza cierta popularidad con la implementación de los planes cruzados (Brasil) y Austral (Argentina) en la parte final de esta década. Su origen teórico parece ubicarse en la influencia de la nueva macroeconomía estructuralista para los países en desarrollo proveniente de los trabajos de Taylor y Dornbusch, aunque su desarrollo explícito aparece por parte de los economistas latinoamericanos que han empezado a conformar la corriente 'neoestructuralista'. Esta corriente teórica ha sido lanzada por Villarreal (1983) y está alcanzando alguna difusión a través de la CEPAL (5). El concepto se fue imponiendo ante el fracaso de las políticas anti-inflacionarias ortodoxas en países con inflación alta como Brasil y Argentina a comienzo de la década de los

'80. Se retomaba así el viejo debate de los años 60 cuando se enfrentaron en el plano regional la concepción 'estructuralista' de la inflación de la CEPAL y la concepción 'monetarista' de la ortodoxia de ese entonces. Sólo que en esta nueva concepción se incorporaron nuevos conceptos de la teoría económica contemporánea.

La noción de inflación inercial aparece como resultado de la lucha de los diferentes agentes económicos para defenderse frente a un proceso histórico inflacionario, obligando pragmáticamente a las autoridades económicas de un país a incorporar cláusulas de indexación en los contratos que tratan de recuperar el valor de las variables principales después de ciertos intervalos de tiempo (Arida, P. y Lara - Pesende, A., 1986). A diferencia de las generalizaciones de la ortodoxia, se plantea que en una economía operan tres tipos de precios; a) los flexibles, los cuales operan a través de la oferta y la demanda; b) los precios administrados, típicos de un sector industrial oligopolístico a través de un mark-up que defiende el volumen de ganancias y c) los precios del sector público (tasa de cambio dirigida, precios de los servicios públicos, tasas y tarifas). A través del proceso de indexación, la inflación pasada se traslada a la inflación presente y futura, "... existiendo una tasa de inflación de equilibrio que tiende a perpetuarse en el tiempo manteniendo estable la estructura de los precios relativos" (Rozemwurcel, G., 1986). Una visión muy simplificada nos llevaría a la función $P_t = f(P_t - 1)$ (1) donde P_t es el índice de los precios del período t.

La relación (1) nos indicaría que el grueso de la inflación actual se explica por la inflación pasada. Lo importante aquí es que se pierde el nexo con las variables de

la actividad real y de la demanda agregada, así como aquellas de la esfera de los agregados monetarios. Una típica política anti-inflacionaria como las predicadas por la ortodoxia fracasaría estrepitosamente. La noción no pretende ser totalizante en la explicación de la inflación: ella apunta a señalarle un piso a la inflación, a partir de la cual pueden operar los típicos procesos de inflación ya sea por factores de demanda agregada o shocks de ofertas. Analíticamente, una versión más general sería:

$$P_t = P_{t-1} + a ED_t + SO_{ft} \quad (2)$$

Donde ED_t sería el exceso de demanda agregada y SO_{ft} un shock de oferta. Dentro de este marco establecido por la ecuación (2), "un shock de oferta a la economía, tal como un alza en el precio del petróleo o una sequía será transmitido (propagado) hacia el futuro, originando un incremento en la inflación por varios períodos" (Lagos, L. F. y Galetovic A, 1989).

De esta forma, la idea de inflación inercial recoge la idea de la física de movimiento inercial, caracterizada en la economía como "un punto de equilibrio que resuelve la pugna permanente de los distintos agentes económicos por alterar los precios relativos en direcciones irreconciliables entre sí" (Ocampo, 1989).

La prueba de fuego para el diseño de políticas económicas alternas al paquete ortodoxo sobrevino con la implementación de los planes cruzado (Brasil) y Austral (Argentina). La literatura económica registró cierto desencanto con los resultados obtenidos, fortaleciendo aparentemente las alternativas ortodoxas. Sin pretender evaluar los logros de los llamados "programas heterodoxos" (pues no es ese el

propósito de este ensayo), resultaría útil revisar someramente algunos resultados. En el cuadro N° 1 podemos revisar algunas cifras concretas para 1986 ciertamente favorables para luego surgir dificultades en materia de crecimiento e inflación para 1987. Las políticas aplicadas tuvieron éxito en el corto plazo para abatir situaciones crónicas de hiperinflación en la fase inicial de aplicación, sin sacrificar el crecimiento económico ni los niveles de empleo. Sin embargo, la falta de control en el frente fiscal y las desacertadas políticas cambiarias, minaron rápidamente los logros. Ya para 1988, ambas políticas habían sido replanteadas en ambos países. Si se miran los resultados en términos de lo que buscaban estrictamente los planes heterodoxos, no se puede afirmar que los planes fueron un fracaso.

Sirvieron para abatir la hiperinflación, eliminando el componente inercial de la inflación, pero no podían dar cuenta del componente estructural de las mismas (Frenkel y Fanelli, 1987) ni resolver las grandes rigideces institucionales. Tampoco fue favorable el ambiente político, caracterizado por fuertes

enfrentamientos, ni se le podía pedir a estos planes de corto plazo resolver los problemas distributivos o de crecimiento a largo plazo (Meller, 1987) (6).

La incursión heterodoxa en el diseño de políticas anti-inflacionarias ha obligado a la ortodoxia a reconocer las limitaciones de sus recomendaciones, aunque los transitorios resultados los han apuntado en sus terapias tradicionales. Kiguel y Liviatan (1988) reconocen que las medicinas ortodoxas toman mucho tiempo para que tengan algún éxito (más de una década), sacrificios que los pueblos latinoamericanos sólo soportan bajo regímenes dictatoriales como el chileno. Blejer y Chaesty (1988), aunque insisten en las terapias tradicionales les reconocen cierta posibilidad de éxito siempre que vayan acompañadas de las políticas tradicionales de demanda. Lagos y Galetovic (1989) concluyen que "la primera lección que puede extraerse del fracaso de ambos planes es que si bien la inflación puede tener un componente inercial... no es posible detenerla sin atacar sus fundamentos, que radican en el déficit fiscal financiado

CUADRO 1
BRASIL - ARGENTINA : INDICADORES MACROECONOMICOS
1985 - 1987

AÑO	BRASIL			ARGENTINA		
	Tasa de Crecimiento PIB	Inflación	Desempleo*	Tasa de Crecimiento PIB	Inflación	Desempleo*
1985	8.3	235.1	3.15	-4.7	385.4	5.3
1986	8.2	65.0	2.16	5.9	81.9	4.6
1987	3.0	415.8	2.86	2.0	174.8	5.4

* En zonas Urbanas.

FUENTE: Cuadros 1 y 5 Lagos y Galetovic (1989)

por el Banco Central...".

Finalmente, los resultados obtenidos por la ortodoxia en el caso boliviano, son favorables en materia de estabilización pero negativos en términos reales, aunque con alguna mejoría para 1987. (Ver cuadro N° 2).

A pesar de que Colombia no es un país de inflación muy alta como los casos examinados, también se ha reconocido que ya tenemos un componente inercial de inflación. Así, Ocampo (1989) expresa que "...la inflación colombiana desde mediados de los años setenta puede ser caracterizada como una inflación de carácter inercial, que en cada momento debe ser explicada fundamentalmente sobre la base de su propia historia", donde los precios relativos de los alimentos actúan como elementos aceleradores según el ciclo. Apoyado en ejercicios económicos, Fedesarrollo apunta a las mismas conclusiones (Fedesarrollo, 1988). Lo curioso es que en nuestro país, hemos decidido mantenernos en la inercia frente a la inflación inercial, utilizando las tradicionales medidas de la ortodoxia desde la cúpula de la Junta Monetaria, el

Banco de la República o el Ministerio de Hacienda. Para 1990 se pretende rebajar las expectativas de inflación sólo mediante la manida política de deteriorar los salarios reales del sector privado y público, sin los componentes estructurales que una política heterodoxa de ingresos y salarios supone. En una nación atomizada sindical y gremialmente, es un propósito por construir.

En síntesis, la introducción del nuevo concepto de "inflación inercial", aunque todavía limitado por las concepciones mecanicistas del paradigma newtoniano-cartesiano, permitió esclarecer elementos de una política anti-inflacionaria heterodoxa, precisamente en aquellos países donde se habían cosechado fracasos estruendosos por parte de las políticas tradicionales. Los éxitos transitorios y el aparente fracaso, no deben llevarnos a la renuncia a seguir integrando una teoría más global que ilumine una política económica más efectiva, concreta y menos lesiva para nuestros pueblos, a diferencia de las políticas dolorosas de ajuste preconizadas desde el norte.

CUADRO 2
BOLIVIA: INDICADORES MACROECONOMICOS
1985 - 1987

AÑO	Tasa de Crecimiento PIB	Tasa de Inflación	Tasa de Crecimiento Salarios reales	a/Tasa de Desempleo
1985	-0.2	827.1	-45.6	n. d.
1986	-2.9	276.3	-39.2	20.9
1987	2.1	14.5	35.0	21.5

FUENTE: Revista Coyuntura Económica Andina. Vol. XIX N° 3 Junio de 1989 Cuadros 1 y 9 a/ BID. Progreso Económico y Social de América Latina (1988).

3. LA HISTERESIS

El concepto de histéresis en economía ha sido tomado también de la física, refiriéndose al proceso mediante el cual "...una propiedad que ha sido modificada por un factor externo no recupera su valor original aun cuando la causa de la modificación haya desaparecido" (Cotis, 1988). Fue acuñado para describir la continuación de un campo electromagnético aún después de haberse retirado la fuente magnetizante.

La incorporación del concepto en la ciencia económica se ha originado por la persistencia del desempleo observado en los últimos años en el Reino Unido y en menor medida en Alemania. El anterior fenómeno contradice las tesis básicas de M. Friedman con respecto a la hipótesis de la tasa natural de desempleo, pues si la inflación en Europa se ha estabilizado a bajos niveles y no ha sufrido más desaceleraciones, se supondría que las economías de Europa operarían a niveles próximos a la tasa natural. Lo difícil de explicar ha sido el hecho de que esta tasa se ha ubicado en un 10%, siendo más elevada en otros países de Europa y en sectores juveniles de la fuerza del trabajo.

El análisis de Friedman sobre la curva de Phillips apoyado en la hipótesis de expectativas adaptativas debía funcionar también en sentido simétrico, donde, basándose en la lógica neowalrasiana, el aumento de las actuales tasas de desempleo llevaría a una inflación desacelerada e incluso a una rápida deflación. Lo que el fenómeno de histéresis sugiere es que aunque la tasa de inflación haya caído a niveles bajos, la tasa de desempleo anterior se mantiene en base a la historia pasada de inflación y de

empleo. En síntesis, las tasas altas de desempleo de períodos anteriores se mantienen a pesar de haberse eliminado las causas que generaron el fenómeno en el pasado.

Cotis (1988) presenta varias posibles causas del fenómeno:

1. Agotamiento del capital humano en el período de desempleo por pérdida de capacidad y habilidades durante el largo período de inactividad generando prácticas discriminadoras de los empleadores.
2. El reconocimiento final del argumento de los institucionalistas sobre la segmentación de los mercados laborales, donde los que pertenecen al "sector integrado" de la economía y han sufrido el desempleo, pierden las posibilidades de volver al sector y de incidir sobre las negociaciones del sector sindicalizado. Por lo anterior, a pesar del aumento del desempleo, es posible que no se logre frenar el incremento salarial por la propia dinámica que le imprimen al proceso quienes permanecen "integrados".
3. El capital físico que se ha mantenido subutilizado durante mucho tiempo se deteriora, traduciéndose en desecho de equipos y limitándose de esta forma la incorporación de nueva fuerza de trabajo en la recuperación.

La implicación esencial de la histéresis es que las variaciones de los salarios (y por lo tanto de los precios) dependen más de las variaciones del desempleo que del nivel de desempleo mismo.

Analíticamente, la hipótesis sobre la tasa natural de Desempleo se ha repre-

sentado por:

$$P_t = \partial P_{t-1} + \beta (U_t - U_t^*) \quad (3)$$

donde U_t = Tasa de desempleo

U_t^* = Tasa de desempleo no inflacionaria o tasa natural.

si $\partial = 1$ y $U_t = U_t^*$, entonces $P_t = P_{t-1}$ y la hipótesis aceleracionista se traduce en una situación de inflación estable.

En el caso de la histéresis, U_t^* depende de la tasa de desempleo anterior y otros determinantes microeconómicos anteriores. $U_t^* = N \cdot U_{t-1} + Z_t$ (4). Por (4), Gordon (1989) destaca que no puede existir así una tasa única U_t^* , llegándose a una relación como

$$P_n = P_0 + \sum_{i=1}^n U_i \quad (5)$$

Las implicaciones de la histéresis son directas para el caso de las opciones de política fiscal y monetaria, pues el elevamiento de las tasas de desempleo por una política contraccionista no garantizaría un efecto anti-inflacionario considerable. Igualmente, por los problemas señalados anteriormente, como la segmentación de los mercados laborales y las condiciones de la fuerza laboral, habría cierto margen para una política expansiva que tome por sorpresa a los trabajadores vinculados al sector sindicalizado, sin que los impactos sobre la inflación sean muy grandes. En otras palabras, se debilitaría la argumentación de Friedman apoyada en (3).

Gordon (1989) realiza una investigación econométrica sobre cinco países desarrollados para el período 1873 - 1986, mediante algunas transformaciones sobre (5). Los resultados empíricos señalan

que hay evidencia de trazas de histéresis en Estados Unidos y el Reino Unido, reflejando la evidencia de que los prolongados recesos económicos ejercen poca o ninguna influencia hacia abajo en el nivel de precios. En otras palabras, el nivel de empleo o del producto no operaría como un mecanismo automático de ajuste de precios sin la intervención de la política estatal.

Si revisamos la información más reciente sobre los países industrializados, podemos ilustrar algo de lo atrás afirmado mediante el cuadro N° 3. Puede allí observarse cómo a partir de 1983, a pesar de notarse una caída y estabilización en la tasa de inflación, la tasa de desempleo vino a reaccionar sólo al final del período con algunos descensos fuertes en Reino Unido en 1988, indicando las asimetrías o anomalías con respecto a la ecuación (3).

De lo anterior podemos concluir, cómo a pesar de que la nueva ortodoxia venía fortaleciendo sus posiciones, en términos de una macroeconomía neoclásica, la anomalía representada por la histéresis, representa una dificultad para el éxito de sus terapias. Podemos observar cómo la introducción de este concepto de la física, representa un elemento explicativo importante del porqué los mecanismos de equilibrio en el mercado laboral de los países desarrollados son tan poco eficaces, y cómo aún en los países de la ortodoxia hay margen para desarrollar exitosamente políticas inspiradas en otros paradigmas, a pesar de la tinta corrida en la literatura económica de esta década agonizante.

4. CONCLUSIONES

De las líneas anteriores podemos

inferir algunas ideas que pueden servir de estímulo en la búsqueda de respuestas creativas a los problemas teóricos y prácticos que la praxis de la política económica está revelando tanto en países desarrollados como en desarrollo. En primer lugar, aunque hemos aprendido mucho del debate con la ortodoxia sobre las limitaciones de los otros paradigmas, la salida teórica y práctica no puede ser el burdo eclecticismo y el estrecho pragmatismo. La ortodoxia dista de ser la panacea de todos los problemas económicos contemporáneos tanto en países industriales como en países en desarrollo.

En segundo lugar, la ciencia económica puede inspirarse teóricamente en otras ciencias; incorporando conceptos que permitan aprender mejor la

realidad circundante. Aunque registramos un desfase en lo referente al estado actual de la Física Moderna, el caso de la inflación inercial y la histéresis nos señalan algunas posibilidades por recorrer.

Los conceptos aquí esbozados se ubican todavía en el paradigma cartesiano-newtoniano y distan de responder a una concepción totalizante y dialéctica. A pesar de lo anterior, generan elementos de comprensión sobre la hiperinflación en América Latina y el defectuoso funcionamiento de los mercados laborales en los países desarrollados.

Finalmente, a pesar de los fracasos iniciales, los economistas que actualmente enfrentan la arremetida de la ortodoxia en nuestros países, deben com-

CUADRO N° 3
PAISES INDUSTRIALES - CRECIMIENTO
REAL, TASA DE INFLACION Y TASAS DE DESEMPLEO
1981 - 1988

AÑOS	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Países								
ESTADOS UNIDOS								
Crecimiento PNB	1.9	-2.5	3.6	6.8	3.4	2.8	3.4	3.9
Tasa de desempleo	7.6	9.7	9.6	7.5	7.2	7.0	6.2	5.5
Inflación*	9.6	6.4	3.8	3.7	3.0	2.7	3.3	3.4
REINO UNIDO								
Crecimiento PNB	-1.3	1.8	3.6	2.1	3.5	3.2	4.6	4.4
Tasa de desempleo	8.5	9.9	10.8	11.0	11.2	11.3	10.2	8.2
Inflación*	11.5	7.6	5.1	4.8	5.6	3.6	4.9	6.0
ALEMANIA								
Crecimiento PNB	-	-1.0	1.9	3.3	1.9	2.3	1.8	3.4
Tasa de desempleo	4.9	6.8	8.2	8.1	8.2	7.9	7.9	7.7
Inflación*	4.0	4.4	3.3	2.0	2.2	3.1	2.0	1.5

*Deflactor PNB

Fuente: IMF. World Economic Outlook. April 1989

prender que se está apenas en un proceso de construcción de alternativas prácticas y menos retóricas de unas políticas alternas que despejen el camino para un desarrollo menos salvaje que el que se nos predica desde el centro. Será necesario ser creativos y menos dogmáticos que en el pasado, pero sin perder la mira de que evidentemente la única salida no es necesariamente el garrote del mercado libre.

NOTAS

1. Debe reconocerse sin embargo, que la nueva ortodoxia siempre está insatisfecha con sus triunfos, de ahí su fuego cruzado constante contra algunas políticas 'pragmáticas' del período Reagan y ahora con la era de Bush. Por otro lado, muchos dudan de que el 'poskeynesianismo' tenga la solidez teórica para construir un 'nuevo' programa de investigación científica.
2. En este sector, a nivel de los países desarrollados, se ubican las corrientes poskeynesianas, neoricardianas, los institucionalistas y los marxistas. Una buena descripción de su verdadero peso en la profesión puede verse en Albelda, Gunn y Waller (1987).
3. Podríamos atrevernos a hacer cierta ubicación de dichas corrientes en Colombia, aunque sería esquemática e inexacta. La mayoría de los programas de pregrado en Economía en nuestro país son 'profesionalizantes' sin 'personalidad teórica', donde no se logra definir un perfil teórico en sus egresados. El eclecticismo, el pragmatismo y el oportunismo político han hecho una gran carrera en el cuerpo docente y en el estamento discente. A pesar de lo anterior, se ob-

serva algún predominio de la ortodoxia en órganos oficiales como el Banco de la República, Junta Monetaria, Ministerio de Hacienda y otros entes estatales, amén del sector financiero privado. Los heterodoxos pueden ubicarse en algunos niveles de Planeación Nacional, la Contraloría, y algunos reductos docentes en las universidades más conocidas de Bogotá, Cali y Medellín. Lamentablemente, los Congresos Nacionales de Economistas se han convertido más en actos sociales que académico-teóricos, para hacer un balance de fuerzas a este respecto.

4. Una crítica a la visión mecanicista del paradigma newtoniano-cartesiano y de la forma como ha limitado el desarrollo del pensamiento económico puede verse en el Cap. 7 de la obra de Capra (1982). Un intento de desarrollar conceptos más apoyados en los avances de la física contemporánea puede verse en Georgescu-Roegen, Nicholas (1971) y en la de sus pupilos Rifkin y Howard (1981).
5. Para una síntesis de los principales rasgos teóricos y de política económica de esta corriente, ver a French-Davis (1988); y para una aproximación entre el institucionalismo norteamericano y el neoestructuralismo latinoamericano es conveniente la lectura de Sunkel (1989).
6. Una revisión de estas experiencias en la literatura económica nacional desde un ángulo no ortodoxo puede verse en Herrera (1987) y Martínez (1987).

BIBLIOGRAFIA

Albelda, R., Gunn, C., Waller, W. 'Al-

- ternatives To Economic Orthodoxy.' New York: M. E. Sharpe, 1987.
- Arida, P., Lara-Resende, A. 'Inflación inercial y reforma monetaria: Brasil'. En Arida, P. (ed). *Inflación Cero*. Bogotá: Oveja Negra 1986.
- Blejer, M. and Cheasty, A. 'Some Lessons from heterodox. Stabilization programs'. En *Finance & Development*. Vol. 25 N° 3 Sept. 1988 pp. 16-19.
- Capra, Fritjof. 'The Turning-Point'. New York: Simon and Schuster, 1982.
- Cotis, Jean-Phillippe. 'El desempleo engendra desempleo' *Boletín del FMI*. Agosto 22 de 1988.
- FEDESARROLLO: *Coyuntura económica andina*. Vol XIX N° 3 Junio de 1989.
- FEDESARROLLO: *La coyuntura inflacionaria en perspectiva*. Debates de coyuntura económica. N° 9. *El Control de la Inflación*. Bogotá. Fedesarrollo y Fescol. Marzo 1988. pp. 3-25.
- Frenkel, R. y Fanelli, J. M. 'El plan austral: un año y medio después' en Ocampo, J. A. (ed) *Planes anti-inflacionarios recientes en la América Latina*. El trimestre económico. Sept. de 1987. Vol LIV. México, FCE. pp 55-117.
- French-Davis, Ricardo. 'Esbozo de un planteamiento neoestructuralista'. *Revista de la CEPAL* N° 34. Abril 1988 p. 37-44.
- Georgescu-Roegen, Nicholas. 'The Entropy Law and the Economic Process'. Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1971.
- Gordon, R. 'Hysteresis in History: Was there ever a Phillips Curve?'. *American Economic Review. Papers and Proceedings*. Vol 79 N° 2 May 1989 pp. 220- 225.
- Lagos M., Luis F. y Galetovic, A. 'Los planes austral y cruzado: Por qué no detuvieron la inflación?' *Revista Cuadernos de economía Santiago*. Año 26 N° 78 p. 217-242. 1989.
- Herrera, Beethoven. 'Plan cruzado de Brasil: Extasis y agonía'. *Revista Economía Colombiana*. N° 195-196. Julio - Agosto de 1987. p. 95-112.
- Kiguel, M. and Liviatan, N. 'Inflationary rigidities and orthodox Stabilization policies: lesson from Latin America'. *The World Bank Review*. Vol. 2 N° 3 Sept. 1988 p.p. 273-297.
- Martínez, Astrid. 'La experiencia del cruzado en Brasil: una lección de macroeconomía'. *Revista Cuadernos de Economía* N° 10. Universidad Nacional. 1987
- Meller, P. 'Apreciaciones globales y específicas en torno del plan cruzado'. En Ocampo, J. A. (ed) *Planes anti-inflacionarios en América Latina*. Op. cit., p. 275-292.
- Ocampo, J. A. 'La coyuntura inflacionaria en perspectiva'. En SCE (eds). *Inflación y desarrollo*. Bogotá 1989.
- Weintraub, R. *Microfoundations: The Compatibility of Microeconomics and Macroeconomics*. New York: Cambridge University Press. 1979.